

Transformando la discapacidad en capacidad productiva

(publicación tomada del Blog BID/FOMIN)

Por Carlos Novoa



El Banco Mundial afirma que el desempleo de las personas con discapacidad, representa una pérdida del Producto Interno Bruto PIB en los países que oscila entre el 5.35% y el 6.97%.

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) asevera que las personas con discapacidad representan el 12% de la población mundial, siendo un segmento de la población tradicionalmente excluido y marginado, cuyos derechos han sido sistemáticamente vulnerados y con serias limitaciones de acceso a la salud, a la educación y al trabajo, perpetuando de esta manera el círculo de la pobreza.

Por otra parte, los imaginarios sociales en el planeta tienden a relacionar la “discapacidad” con la “incapacidad”. Desde un enfoque asistencialista, los gobiernos consideran que las personas con discapacidad deben, en todos los aspectos, ser objeto de “tratamientos especiales” y propician estrategias que llevan a considerar como la mejor opción el asumir los costos de su manutención vitalicia.

Este panorama motivó la génesis de un proyecto innovador en Colombia que viene incrementando un replanteamiento sobre la manera como el Estado y la sociedad deben abordar la temática de la discapacidad desde la perspectiva de la inclusión laboral. En el 2009 se da inicio a un proyecto financiado por el FOMIN: Programa Empresarial de Promoción Laboral para Personas con Discapacidad “Pacto de Productividad”.

Bajo el liderazgo ejecutivo de la Fundación Corona, se conforma una alianza con la Fundación Saldarriaga Concha, el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia APC, el Ministerio de Trabajo y cuatro entidades del orden territorial: Cafam en Bogotá, Comfenalco - Antioquia en Medellín, Comfandi en Cali y Comfamiliar - Risaralda en Pereira.

Juntos implementan este proyecto, cuyo propósito principal era el de: “mejorar las oportunidades de empleo para las Personas con discapacidad, a través de la implementación de un modelo de inclusión laboral que permita articular y fortalecer, de la mano del sector empresarial, los servicios de formación e inclusión laboral”.

Luego de cinco años de ejecución, el programa “Pacto de Productividad” culmina una primera fase con resultados de alto impacto sistémico y con alcances de transformación social en materia de inclusión económica para este grupo poblacional.

Los resultados e impactos más importantes del programa fueron:

Construyó de manera participativa, un modelo de inclusión laboral para personas con discapacidad.
Conformó redes público/privadas (o clústeres sociales) en Bogotá, Medellín, Cali y Pereira para facilitar su implementación.

Potenció a más de 30 entidades privadas que ofrecen servicios de rehabilitación y/o de inclusión, como articuladores para la generación de empleo.

Identificó, movilizó y sensibilizó a más de 1.200 empresas.

Acompañó técnicamente a más de 150 empresas para que ofreciesen opciones laborales dignas para trabajadores con discapacidad.

Acompañó procesos de formación para el trabajo de más de 1.000 Personas con discapacidad, garantizando los apoyos o ajustes necesarios.

Benefició a las empresas que vincularon personas con discapacidad. De hecho se observaron impactos en reputación, visibilidad, clima organizacional, productividad y descuentos tributarios.

Generó contratos de aprendizaje y contratos laborales para personas con discapacidad en situación de pobreza y extrema vulnerabilidad.

Contribuyó a mejorar la calidad de vida, emocional y material de las personas que fueron contratadas y por extensión a sus familias.

Fortaleció organizaciones públicas como el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA y el Ministerio del Trabajo.
Aportó a la construcción de políticas públicas del orden nacional y local, orientadas a reducir barreras y facilitar la inclusión económica de esta población.

Se convirtió en referente de información, orientación, formación y oportunidades laborales para la población con discapacidad y demás actores relacionados con la discapacidad y el mercado laboral.

De manera resumida, el Programa “Pacto de Productividad”, por primera vez en la historia de la discapacidad en Colombia, hizo posible que se reunieran y pusieran a trabajar en redes activas a los actores públicos y privados más relevantes, con el objetivo de efectivizar los derechos de las Personas con discapacidad y aportando para modificar percepciones, pensamiento y forma de actuar de varios actores de la sociedad: organismos, familias, empresas, trabajadores, gremios, etc.

El alto impacto del Programa motivó a sus entidades socias a darle continuidad, orientando sus objetivos en una nueva fase, la cual busca ampliar su gestión, fortalecer el Modelo creado y extender sus beneficios a todo el territorio nacional y latinoamericano.



PROGRAMA EMPRESARIAL DE PROMOCIÓN
LABORAL PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD

En la actualidad, el Programa recibe apoyo del FOMIN a través de la estrategia Sur-Sur para transferir conocimiento a la Unidad del Servicio Público de Empleo del Ministerio del Trabajo, con el propósito de cualificar los procesos de intermediación que su Red de prestadores de servicio ofrece a las Personas con discapacidad a nivel nacional, multiplicando de esta manera los resultados e impactos.

Una de las conclusiones derivadas del programa es que la contratación de personas con discapacidad no es una solamente una medida de filantropía o de RSE, sino que puede convertirse en una acción financieramente rentable para las empresas con menores costos para para los estados y para la sociedad en general.

La próxima semana compartiremos e testimonio de Christian Esguerra, una de las personas beneficiadas por el Programa Pacto de Productividad. ¡Espéralo!

Publicación [31 de marzo 2016]